

de la Educación, como no podía ser de otra manera. Ahí encontramos un total de 21 investigaciones fruto del esfuerzo de varios de sus colaboradores de la Universidad de Navarra, pero también de otros destacados historiadores de la educación española, como es el caso de Bernabé Bartolomé, Antonio Colom, Buenaventura Delgado, Agustín Escolano, Vicente Faubell, José Luis García Garrido, Félix Santolaria, Ramona Valls o Conrad Vilanou. Varios de ellos son altamente sugerentes y novedosos, e invitan a su lectura.

La segunda parte de la obra incorpora otros siete aportaciones procedentes del campo de la teoría de la educación.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ

LULL MARTÍ, Enrique: *Jesuitas y Pedagogía. El colegio San José en la Valencia de los años veinte*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas de Madrid, 1997, 710 pp.

En él se pretende estudiar la labor educativa de los jesuitas del colegio San José en la ciudad de Valencia, desde el inicio de los años veinte (coincidiendo con los cincuenta años de su existencia) hasta la incautación del colegio por el gobierno de la segunda república.

Se ha intentado conocer la actividad global que desempeñaron los Jesuitas de este colegio, desde el ámbito pedagógico de carácter teórico así como desde sus aplicaciones prácticas, y la influencia que tuvieron en sus antiguos alumnos. De ahí, que se haya utilizado como fuente oral, junto al importante y marcado elenco de fuentes escritas, la entrevista que se realizó a quince antiguos alumnos de este centro educativo.

Así, el método que se emplea en este libro, de acuerdo con la finalidad perseguida en el mismo, se caracteriza por ir intercambiando el aspecto teórico con sus explicaciones prácticas sobre la pedagogía que se defendía en el colegio San José de Valencia a lo largo de los años veinte.

La estructura de libro se compone de cuatro partes en las que se tratan todos los aspectos relativos a este colegio de los Jesuitas: en la primera se estudian e interpretan las

ideas pedagógicas de las autoridades de la Compañía de Jesús. En la segunda se analiza, desde el ámbito práctico, la educación escolar –la orientación escolar, la metodología y los recursos educativos, la orientación escolar, las ofertas educativas propias y por último, el personal y las instalaciones del centro–. En la tercera se analiza cómo se desarrollaba la formación religiosa dentro de la enseñanza que caracterizaba a un colegio de los Jesuitas. Por último, en la cuarta parte se examina la influencia que ejerce este centro educativo en el entorno social del mismo, así como la necesidad de preparar a sus alumnos para enfrentarse como personas instruidas y formadas en la fe católica al mundo exterior.

LOURDES PÉREZ

MARTÍNEZ BLANCO, Antonio: *La secularización de la enseñanza*, Madrid, Editorial Tecnos, 1999, 217 pp.

En España –Carpetovetonia–, un enclave tan «sui generis» de la cultura occidental al sur de los Pirineos, algunas formas evolucionadas de esa tradición cultural tardan muchísimo en asentarse o en volverse habituales, corrientes, de la vida y en la cabeza de los ciudadanos de a pie y día a día.

Por ahí se sigue diciendo que este país es «una nación católica» o al menos hay demasiada gente que lo acepta como la mayor. Desde hace decenios incluído –el crudo invierno franquista– la gente mayor sabe –sabemos– que eso es pura filfa. NI UNA, ni NACIÓN y mucho menos CATÓLICA. Todo eso es un cuento chino.

Lo malo del cuento chino es cuando se enarbola para desatar una guerra civil, para masacrar a millones de personas durante años, para enfrentar a la población, para obtener – por parte de grupos de presión totalitarios privilegios que se contradicen con formas elementales de democracia y de derechos civiles, para negar la ciudadanía cultural a demasiadas personas, arremeter contra la Idea de Progreso y proclamar la democracia –recién admitida– como una nueva epifanía, eso sí, para unos pocos o para la idea que esos pocos tienen de la democracia y el pluralismo.